



COMISIÓN DIOCESANA MISIÓN 2026 DIÓCESIS DE YORO

**Material de apoyo para el
Misionero y la misionera
(Zona Urbana)**



1. 2026: AÑO DE LA IGLESIA MISIONERA

La Conferencia Episcopal de Honduras convocó a esta Gran Misión, con el **Objetivo** de Renovar la fe, reavivar el sentido comunitario y acercar a más personas a Cristo, llevando el Evangelio a todos.



2. PUNTOS CLAVE DE LA MISIÓN 2026 EN HONDURAS:

- **Propósito:** Una gran misión nacional para edificar comunidades vivas, sembrar el Evangelio y abrir caminos de reconciliación y paz.
- **Lema:** "Cristo nos envía" y "por una iglesia sinodal y misionera".
- **Inspiración:** María, Estrella de la Evangelización, y el poder del Espíritu Santo. Y el "santo" misionero P. Manuel de Jesús Subirana.
- **Actitudes Clave:** Ilusión (confianza en Dios), Gratuidad (servicio desinteresado) y Humildad (reconocer la grandeza de Dios).
- **Fuerza Espiritual:** La adoración eucarística como motor y fuente de fortaleza para los misioneros.
- **Himno Oficial:** "y Hoy como ayer".

Llamada principal: A salir, anunciar, compartir y ser portadores de la buena nueva.

VISITAS MISIONERAS DE HOGARES EN ZONA URBANA

VISITA 1. CRISTO PRESENTE EN EL HOGAR

SALUDO

Buen día, qué alegría estar con ustedes. Venimos a compartir con ustedes y que pidamos a Dios que bendiga este hogar y presentarle también sus necesidades.

PREGUNTAS PARA CONECTAR

A veces es difícil compartir en familia o que todo esté bien

¿Cómo se han sentido como familia?

¿Será bueno agradecerle a Dios?

¿Alguna necesidad por la cual quiere que le pidamos a Dios?

ORACIÓN

Señor Jesús, te damos gracias por este hogar, que nos permites acompañar en este día. Quédate con nosotros y abre nuestro corazón a tu Palabra para que dé vida en nosotros y así nos encaminemos a la vida eterna, concede a este hogar las gracias que más necesiten. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

LECTURA BÍBLICA: San Mateo 18, 20

“Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos»” **Silencio breve**

MENSAJE

Al escuchar esta Palabra, nos llena de gozo el saber que Nuestro Señor Jesucristo quiere estar presente en cada hogar. Cuando oramos en familia, se dialoga y se apoya, Cristo vive allí. Él nos desea paz y unidad.

ESCUCHA ACTIVA

¿Qué les dice esta Palabra a ustedes?

¿Creen que Dios quiere fortalecer y acompañar este hogar?



ORACIÓN FINAL Padre Nuestro... Dios te Salve... Gloria...

VISITA 2

LA FAMILIA ESCUELA DE AMOR

SALUDO

Gracias por recibirnos nuevamente para compartir la Palabra de Dios. Dios les bendiga por esa disponibilidad que tienen.

PREGUNTAS PARA CONECTAR

¿En esta semana han vivido momentos en que han descubierto el amor de Dios? ¿Qué momentos?

¿Qué desafíos han encontrado?

ORACIÓN

Señor, en este día que nos tienes reunidos en tu presencia, te pedimos que nos enseñes a amar como Tú nos amas, para que ese amor se vea reflejado en el trato que debemos tener con los demás. Que este hogar sea un reflejo de tu amor y tu bondad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LECTURA BÍBLICA: 1 Corintios 13, 4-7

“El amor es paciente, es servicial... todo lo soporta”

Silencio breve

MENSAJE

La familia es el primer lugar donde aprendemos a amar. El amor verdadero es paciente, comprensivo y capaz de perdonar. Dios quiere que cada hogar sea un espacio donde todos se sientan valorados.

ESCUCHA ACTIVA

¿Qué parte de esta Palabra llega a su corazón?

¿Qué aspecto del amor hay que desarrollar en este hogar?

ORACIÓN FINAL Padre
Nuestro... Dios te Salve...
Gloria...



VISITA 3

LA PALABRA DE DIOS ILUMINA EL HOGAR

SALUDO

Es una alegría enorme volver a encontrarnos en esta visita. Que la luz de Cristo ilumine grandemente este hogar.

PREGUNTAS PARA CONECTAR

¿Qué versículo de la Palabra de Dios les ha acompañado últimamente?

¿En su vida diaria en qué momentos han sentido la presencia de Dios?

ORACIÓN

Señor, en medio de tanta oscuridad, que normalmente encontramos en nuestro diario vivir, queremos que tu Palabra sea lámpara para nuestro camino, Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LECTURA BÍBLICA: Salmo 119, 105

“Tu Palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino”.

Silencio breve

MENSAJE

La Palabra de Dios orienta, consuela y fortalece. Cuando una familia la escucha y la vive, encuentra claridad para tomar decisiones y paz en los momentos difíciles.

ESCUCHA ACTIVA

¿Qué luz trae esta Palabra a su vida hoy?

¿Qué decisión o situación necesitan poner en manos de Dios?

ORACIÓN FINAL: Padre nuestro...Dios te Salve...Gloria...



VISITA 4

EL PERDÓN SANA Y UNE

SALUDO

Gracias por abrirnos nuevamente las puertas de su hogar, esperamos que nuestra presencia traiga siempre luz a su familia. Que la misericordia de Dios llene este hogar.

PREGUNTAS PARA CONECTAR

- ¿Qué situaciones difíciles han encontrado últimamente en la que se ha visto en peligro la unidad en el hogar?
- ¿Qué heridas necesitan sanar?

ORACIÓN

Señor, danos un corazón capaz de perdonar y pedir perdón.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LECTURA BÍBLICA Colosenses 3, 13

“Sopórtense mutuamente y perdónense... como el Señor los ha perdonado”. **Silencio breve**

MENSAJE

El perdón es un regalo que sana. Ninguna familia es perfecta, pero cuando hay humildad y misericordia, Dios restaura lo que parecía roto.

ESCUCHA ACTIVA

- ¿A qué les llama la Palabra de Dios?
- ¿Qué cosas hay que sanar?

ORACIÓN FINAL Padre Nuestro... Dios te Salve... Gloria...



VISITA 5

LA MISIÓN DE LA FAMILIA

SALUDO

Este camino de visitas ha sido un gran don del Señor. Damos gracias a Dios por todo lo vivido juntos, confiando que Dios siga dando lo mejor de sus dones.

PREGUNTAS PARA CONECTAR

¿Qué han dejado estas visitas para su hogar?
¿Qué cambios han sentido en su hogar?

ORACIÓN

Señor, envía tu Espíritu sobre este hogar para que sean testigo de tu amor, que nos renovemos interiormente. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

LECTURA BÍBLICA: Josué 24, 15

“Yo y mi casa serviremos al Señor”.

Silencio breve

MENSAJE

La familia cristiana tiene una misión: ser luz en su comunidad. Servir, ayudar, orar, compartir la fe y vivir con esperanza. Dios cuenta con cada hogar para transformar el mundo empezando por lo pequeño.

ESCUCHA ACTIVA

¿Cree que Dios los invita a servir?
¿Qué compromiso desean asumir como familia?

ORACIÓN FINAL Padre
Nuestro... Dios te Salve...
Gloria...



TEXTOS BÍBLICOS PARA DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS Y CELEBRACIONES

BAUTISMO

Ez 36,24-28	Promesa de purificación y corazón nuevo
Sal 26	Oración de confianza
Ef 4,1-6	Unidad del Espíritu
Mc 10,13-16	Jesús bendice a los niños
Ex 14,15–15,1	Paso del Mar Rojo
Ex 17,3-7	Agua de la roca
Ez 47,1-9.12	El torrente que da vida
Rom 6,3-5	Bautismo en la muerte y resurrección
Rom 8,28-32	Nada nos separa del amor de Dios
1 Cor 12,12-13	Un solo cuerpo
Gal 3,26-28	Hijos de Dios por la fe
1 Pe 2,4-5.9-10	Pueblo elegido
Sal 22; 33	Confianza y alabanza
Mt 22,35-40; 28,18-20	Gran mandamiento y misión
Mc 1,9-11; 12,28b-34	Bautismo de Jesús
Jn 3,1-6; 4,5-14; 6,44-47; 7,37-39; 15,1-11	Nuevo nacimiento y vida verdadera

RELACIONES INTERPERSONALES Y RECONCILIACIÓN

Dt 5; 6,4-6	Los mandamientos y el Shemá
Bar 1,15-22	Confesión de los pecados
Ef 5,1-14	Caminar como hijos de la luz
Mt 22,34-40	El gran mandamiento
Lc 1,46-55	Magnificat
Jn 13,34-35; 15,10-13	Mandamiento nuevo

CUANDO HAY ENFERMOS

Prov 18,14	El espíritu sostiene en la enfermedad
Eclo 38,1-15	El médico y la medicina
Sal 6	Súplica en la angustia
Sal 24	El Señor, rey de la gloria
Mt 4,23-24; 8,16-17	Jesús sana a los enfermos
Lc 8-9; 13,10-13	Milagros y curaciones

CÓMO DEBE SER LA FAMILIA SEGÚN DIOS

Gén 2,18-24; 24,48-67	Institución del matrimonio
Tob 8,5-10	Oración de Tobías y Sara
Sir 26,1-21	La buena esposa
Rom 8,31-39; 12,1-18	Vida nueva en Cristo
1 Cor 6; 13	El cuerpo templo y el amor
Ef 4-6	Vida familiar cristiana
Col 3-4	La vida doméstica cristiana
1 Pe 3,1-17	Conducta en el matrimonio
Lc 2,39-53	Jesús en Nazaret
Mt 19,3-6; Mc 10,6-9	Indisolubilidad del matrimonio

CUANDO HAY DESEOS DE DIVORCIARSE

Mt 5; 19,1-9	Exigencias del matrimonio
Lc 6,27-30	Amor a los enemigos
Jn 8,2-11	La mujer adúltera
Hech 13,4	Misión apostólica
1 Pe 3,1-2	Esposas y conducta
Rom 7,2-3	Ley del matrimonio
1 Cor 7,10-16	Consejos matrimoniales

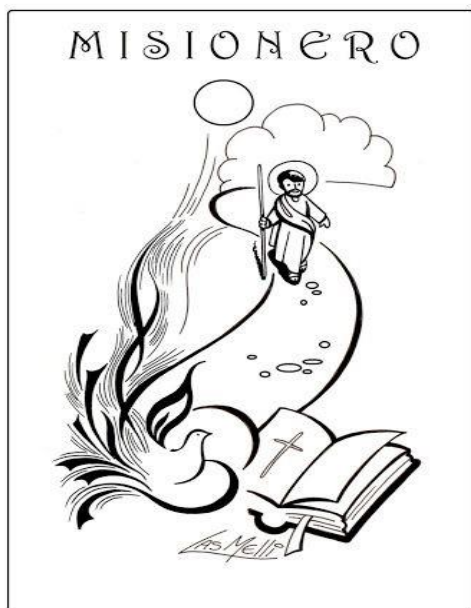
CÓMO CORREGIR HIJOS REBELDES

Dt 21,18-21	El hijo rebelde
Prov varios	Corrección paterna
Lc 15,11-32	Hijo pródigo
Rom 1,28-32	Consecuencias del pecado
Ef 6,1-4	Hijos y padres
Col 1,21-24	Reconciliación en Cristo
2 Tim 3,1-5	Tiempos difíciles
Ez 18	Responsabilidad personal
Jn 5,1-14	Curación del paralítico
Gál 4,13-14	Prueba y acogida
2 Cor 4-5	Ministerio y esperanza
St 5,13-18	Oración por los enfermos

PROBLEMAS DE ALCOHOLISMO Y DROGA

Gen 9,20-27	Embriaguez de Noé
Dt 21,18-21	Hijo rebelde
Prov 20; 23	Advertencias sobre el vino
Is 5,11-14	Ay de los que madrugan para beber
Os 4,11	El vino quita el juicio

Joel 1,5	Despertad, borrachos
Hab 2,15-16	Ay del que da de beber a su prójimo
Lc 12; 21	Vigilancia
Rom 13,13	Comportarse dignamente
1 Cor 5; 6	Exclusión del pecador
Gál 5,19-24	Obras de la carne
Ef 5,17-18	No os embriaguéis
1 Pe 1,1-5	Esperanza viva



LA ORACIÓN DE JESÚS

La oración de Jesús: se dirige a Dios Padre (abba).

La oración de Jesús se ubica en el contexto de su misión: el reino, y su relación con Dios.

Toda su vida un clima de oración. En momentos decisivos históricamente:

antes de elegir a los doce (Lc 6,12ss), antes de enseñar el padrenuestro (Lc 11,1), antes de curar al niño paralítico (Mc 9,29), por personas concretas como Pedro (Lc 22,32), por sus verdugos (Lc 23,34), para expulsar demonios (Mc 9,29), en la convicción de la fe (Mc 11,23ss).

Los sinópticos afirman que tenía costumbre de retirarse a orar, al monte, al huerto, al desierto (Mc 1,35;6,46; 14,32; Lc 6,12).

Condena algunos tipos de oración: la oración mecánica (Mt 6,7ss); la oración vanidosa e hipócrita (Mt 6,5ss); la oración cínica (Lc 18,11); oración alienante (Mt 7,21); y la oración opresora (Mc 12,38.40).

Oración de alabanza y de acción de gracias (Mt 11,25; Lc 10,21). El contenido es el reino de Dios: Dios con una voluntad, parcial hacia lo pequeño y bueno, amoroso con los pequeños. Un Dios que produce gozo, en quien se puede confiar y llamar “Padre”.

Oración en el huerto (Mc 14,35ss; Mt 26,39; Lc 22,41ss): conciencia de que va a ser entregado a la muerte, está triste y pide al padre lo libre. Sin embargo, se entrega a la voluntad del Padre: disponibilidad.

La oración como búsqueda de la voluntad de Dios, como aligerar la llegada del reino de Dios, “como aceptación de su destino”. “Confianza en un Dios bueno que es Padre y una disponibilidad ante un Padre que sigue siendo Dios, misterio.

La confianza en un Dios que es Padre: Abba-Padre bueno. Lo que mejor define a Dios es su bondad: “bondad y salvación para los hombres”:

La bondad de Dios: Dios no es celoso de los hombres. “Dios es bueno y está por esencia a favor de los hombres”. Esa bondad se describe amor, amor como ágape (Jn 4,8), que se alegra y celebra el bien del otro.

La fuerza de Jesús: “Abba, Padre”: relación con el Dios bueno con confianza. Familiaridad y confianza. Por eso dice “Padre nuestro” (Mt 6,9; Lc 11,12). “Nuestro”: realidad del reino; “Padre”, realidad de Dios.

En este sentido, la oración es dejar que Dios se ponga ante uno (ante mí). La oración, experiencia del sentido último, insustituible e intercambiable en la experiencia humana. La oración de Jesús está históricamente situada y relacionada a su práctica, pero es en sí misma una realidad distinta, es un recoger la totalidad del sentido y el sentido de la totalidad: es ponerse ante Dios.

GUÍAS BÁSICAS PARA LA ORACIÓN PERSONAL

PASOS BÁSICOS PARA LA ORACIÓN PERSONAL

La oración es un **ENCUENTRO CON DIOS**. Este encuentro es la experiencia de estar en su Presencia. Es un encuentro donde escuchamos y hablamos con Él.

San Ignacio, a partir de su vivencia espiritual nos ayuda a prepararnos para esta experiencia. Según él, la oración no es "saber" muchas cosas sobre Dios, sino "sentir y gustar" interiormente la presencia de Dios. A continuación, unos PASOS que te pueden ayudar para la oración.



La oración personal

Buscar un **lugar tranquilo**, donde pueda rezar y me dé devoción.

Tomo una **postura corporal cómoda** y me tranquilizo (sensaciones, sonidos, respiración y silencio)

Ponerme en presencia de Dios y ofrecerle mi oración: presentarme ante Él, siento que Dios me mira, me escucha, me conoce. Hacer la Señal de la cruz, un Padrenuestro u otra oración devocional.

Leer detenidamente los textos bíblicos u otras lecturas propuestas. Se hace una lectura pausada, tratando de ubicarse en los lugares, personajes y circunstancias en el texto.

Petición. Es fundamental pues da el horizonte de la oración. Se trata de pedirle a Dios conocer a Jesús para más amarle, seguirle y servirle mejor.

Escucho a Dios. Aquí se retoma la lectura, profundizando en los lugares, situaciones, acciones, y relacionándolas con mi vida. Si hay preguntas guía para la oración, este el momento de tomarlas. Se trata de gustar el texto y quedarse ahí dónde más sabor y gusto encuentre.

Hablo con Dios de corazón a corazón. Hablo con él de amigo a amigo. Hablo acerca de lo que he sentido y descubierto en la oración; le pido, alabo, agradezco, etc. Termino con reverencia, le doy gracias por este momento. Y termino con un Padrenuestro, Ave María u otra oración.

GUÍA PRÁCTICA DE LA ORACIÓN Y EXAMEN DEL DÍA (PAUSA DIARIA)

Es fundamental que seas consciente de los diferentes Movimientos Espirituales en tu vida durante el día. Para esto no hace falta inventar nada. Los momentos más indicados serán los espacios de oración (la puedes hacer junto a otra-s persona-s)

Por la mañana:

En la mañana, al despertar presentando a Dios el día que empieza y pidiendo la apertura de vivirlo encontrando en todo y todos-as la compañía del Dios siempre presente. Para ello te animamos a orar con la siguiente oración (si participan otros, les das copia).

Al levantarte por la mañana

Al solo levantarte (sentado, arrodillado..., como te sientas más cómodo)

Invocas a Dios con la señal de la cruz...

Agradeces el descanso

En silencio presentas al Señor (si es en grupo en voz alta) cada una de las actividades de ese día, así como personas y grupos concretos que vas a encontrar o te encontraste el día anterior.

Terminas con un Padre Nuestro y una Ave maría.

Al finalizar el día:

En la noche evaluando tu día, y los regalos o desafíos que te deja. En esta ocasión te proponemos hacer la “pausa Ignaciana”, te ayudará a entrar poco a poco en tu interior y a profundizar en la relación con el Dios de Jesús. (También puede ser en grupo, si estás con otro -s misionero-s en la misma casa):



Antes de acostarte al finalizar el día

Me voy relajando, acallando el ruido interior y tomando conciencia de que voy a hablar con alguien que me acompaña. (coloca música instrumental de fondo, vela...).

Pido luz, ser lúcido, intentando vivir en transparencia: “sin el misterio de la luz la vida completa se vuelve laberinto”.

“¿Por dónde pasa mi señor?”. Voy recorriendo la jornada del día, viendo las pequeñas o grandes presencias de Dios en las personas, en los sucesos, en los sentimientos, en las lecturas o en el trabajo realizado...

Hago mi examen: ¿en qué parte de mi día permití que Dios fuera vida en mí, en qué momento deje que Dios fuera el que actuara? (Puede tener un cuaderno de diario espiritual, para ir escribiendo los principales momentos espirituales del día)

Continúo respirando profundo y haciendo contacto con cada evento de mi jornada, viviendo cada suceso y evalúo: ¿en qué momento no dejé que Dios actuara en mí o por medio de mí?

Doy gracias reconociendo tanto bien recibido y tanto bien dado durante el día. Pido perdón por todo lo ambiguo, erróneo, dañino o negativo que haya podido hacer.

“¿Señor, que quieres que haga?”. Pienso/siento en cómo espera el Señor que actúe mañana... Terminas con un Padre nuestro y una Ave María. U otra oración

PROCESO KERIGMÁTICO PARA COMUNIDADES PARROQUIALES

1º ENCUENTRO PARA COMUNIDADES DIOS TE AMA COMO PADRE AMOROSO

Objetivo:

Mover a los participantes, no solo a "saber" que Dios lo ama, sino a "experimentar" el amor salvífico de Dios que los ama gratuitamente y de manera personal e incondicional

Iluminación:

Dios es un padre amoroso que nos ama a cada uno y lo demuestra a cada momento. El amor de Dios es efectivo (no solo afectivo). Es un amor que actúa, que crea, que da vida, que sostiene, que se traduce en hechos concretos.

Él nos ha regalado el don de la vida y nos lo sigue regalando día a día, dándonos salud, una familia, un trabajo, un mundo donde vivir. Nada de lo que hemos recibido lo hemos merecido antes, sino que lo hemos recibido gratuitamente por su amor.

No nos ama porque nosotros seamos buenos, sino porque Él es bueno. Su amor es gratuito: nosotros no hemos hecho nada para merecerlo. Nos ama sin esperar nada a cambio, simplemente es preciso darnos cuenta de ese amor y dejarnos amar. Por último, este amor es personal. Nos ama a cada uno de nosotros individualmente, nos conoce hasta los más profundo y nos dice que somos valiosos para Él.

Motivación Inicial

Se anuncia a los participantes, que se va a hablar acerca de una de las necesidades básicas de todo

hombre: ser amado. Para comenzar, se les propone la siguiente actividad: Elabora una lista con las cinco personas que más te aman ¿Cómo sabes que te aman? ¿Por qué te das cuenta de ello?

¿Es importante para ti sentirte amado? ¿Por qué?

En grupos de tres, contestar: ¿Qué significa amar?

Luego de compartir en plenario lo trabajado anteriormente, se invita a los participantes a avanzar un poquito más en el concepto que tenemos de "amor". Para ello se comparte el siguiente cuento:

El sol ha dejado de existir

Había una vez un hermoso rosal que crecía en medio de una pradera, junto a una planta de cadillos, fea y sin gracia. A pesar de ser tan hermoso, el rosal no era feliz, y veía con envidia al cadillo, que siempre sonreía e irradiaba una alegría especial. Un día, el rosal no aguantó más y le preguntó al cadillo la razón de su permanente alegría, a lo que éste respondió:

- Soy feliz porque me siento profundamente amado.
- ¿Amado? ¿Y puede saberse quién te ama? Que yo sepa, todos los que pasan por aquí, se detienen absortos ante la belleza de mis flores, y se extasían con mi perfume. En cambio, a ti nadie te mira. No sé cómo nadie te ha arrancado todavía.
- ¿Y quién habla de la gente que pasa por aquí? - exclamó el cadillo, -Yo me refiero al sol. El nos ama a ti y a mí, y eso me hace inmensamente feliz.
- ¿Amarnos? ¿El sol? - preguntó sorprendido el rosal. -Pero si está allá, lejanísimo. Jamás se nos ha acercado, nunca nos ha dirigido siquiera la palabra. Jamás ha acariciado mis flores, ni se ha deleitado con su perfume. ¿Cómo va a amarnos? Me parece mi amigo, que estás un poco loco.
- No lo creas- replicó el cadillo -Te aseguro que sin él ni tú ni yo podríamos vivir.

- *¿Y quién lo necesita? - exclamó molesto el rosal. Y se propuso deshacerse del sol.*

Armado de paciencia, consiguió cuatro ramas largas y fuertes, las clavó a su alrededor, y con ramas más pequeñas y paja, construyó sobre él un pequeño techo, para no ver al sol. ¡Así estaba mejor! Ahora viviría feliz sin ese molesto sol encima suyo. Pronto se dio cuenta que, aunque no veía al sol, aún sentía su calor, por lo que decidió juntar más ramas y construir paredes a su alrededor. ¡Ahora sí! ¡Qué fresco se sentía!

Pero pronto notó que todavía quedaban rastros de ese molesto sol: su luz se filtraba a través de las ramas, así que decidió juntar mucho barro, y sellar las paredes y el techo. Una vez concluida la obra, el rosal se sintió satisfecho. ¡Al fin! Ya no quedaba ningún rastro de ese sol intruso. Ni sus rayos, ni su calor, ni su luz... ¡Por fin! ¡El sol había dejado de existir! Y nuestro rosal, en pocos días se pudrió y murió.

Y afuera, el sol seguía calentando e iluminando al cadillo, que crecía sano y feliz..

Una vez leído el cuento, reconstruirlo a partir de las siguientes preguntas, que primero responderán personalmente y luego se pondrán en común:

¿Qué piensas del rosal?

¿En qué consistía el “amor” del sol hacia las dos plantas?

¿Qué características encuentras en el “amor” del sol del cuento?

¿Por qué el rosal no se sentía amado por el sol?

¿Qué hace diferentes al rosal y el cadillo del cuento?

Al trabajar las respuestas a las preguntas anteriores, deberá guiarse la discusión a arribar a las tres siguientes características del "amor" del sol:

Efectivo: el "amor" del sol no consistía en caricias, besos ni palabras bonitas, sino en luz y calor que, en definitiva, son las fuentes de vida para las plantas.

Gratuito: el sol daba luz y calor a ambos, sin importarle ni la belleza, ni la bondad, ni el agradecimiento o no de ninguna de ellas. Tampoco les pedía nada a cambio y a ambas iluminaba por igual.

Personal: Si bien el sol calentaba e iluminaba a ambas por igual, la luz y el calor llegaban a cada una de ellas personalmente sin descuidar a ninguna de las dos.

Actualización

El Amor de Dios tiene las mismas características del amor del sol del cuento. Para ver con mayor detalle su significado, se separa a los participantes separados en grupos de cuatro o cinco. A cada grupo se le entrega las siguientes citas correspondientes a una de las características, con la consigna de descubrir, a partir de ellas, el significado de la característica que les tocó.

De lo trabajado en los grupos surgirá que:

E	Él creó todo lo que existe por amor: Sal
F	136,4-9
E	También nos creó a cada uno de nosotros
C	por amor: Sal 139,13
T	Él nos sostiene día a día porque nos ama:
I	Sab 11,24-26
V	Él nos da todo lo que necesitamos: Sal
O	145,15-16

G R A T U I T O	Él nos amó primero sin esperar nada a cambio: 1Jn 4,10a Nos amó eternamente: Is 31,3 Nos amará por siempre pase lo que pase: Is 54,10 Nos ama a todos por igual: Mt 5,45
Personal	Nos llama por nuestro nombre: Is 43,1b Somos valiosos para Él: Is 43,4 conoce hasta lo más íntimo: Sal 139,1-3.14-15

El Amor de Dios es personal. Él nos ama a cada uno con nombre y apellido. Cada uno de nosotros somos valiosos para él con nuestras cosas buenas y malas, porque nos conoce hasta lo más íntimo.

Interiorización

Una vez que se han comprendido las características del Amor de Dios, se propone a los participantes descubrir ese amor efectivo, gratuito y personal en sus vidas. Para ello se propone la siguiente reflexión personal.

Voy a detenerme a reflexionar acerca del amor que Dios me tiene. Voy a descubrir el Amor efectivo, gratuito y personal de Dios en mi vida.

Analizar mi vida, intentando descubrir todas aquellas cosas concretas que Dios me regala a mí, gratuitamente, sin que yo lo merezca, aquello que no me he ganado, y sin embargo lo tengo.

Dibujar en una hoja, en la parte inferior, una planta, que soy yo, y en lo alto al sol, que representa a Dios. En cada rayo del sol voy a escribir un regalo de amor de Dios.

Oración

Se propone a los participantes realizar una oración de acción de gracias, agradeciendo a Dios por todos los dones recibidos por su amor. Cada uno eleva los brazos al cielo, sosteniendo en las manos el dibujo donde descubrió el Amor de Dios en su vida, y agradece en voz alta.

2ºENCUENTRO PARA COMUNIDADES **EL PECADO NOS HA SEPARADO DE DIOS**

"han sido las culpas de ustedes las que han puesto una barrera entre ustedes y su Dios; sus pecados han hecho que Él se cubra el rostro para dejar de escucharlos". (Is 59,2)

Objetivo:

Que los participantes descubran que el pecado los separa de Dios y les impide ser felices.

Que se reconozcan y se confiesen pecadores delante de Dios, puesto que sólo quien se reconozca pecador, podrá ser perdonado y salvado.

Iluminación:

El pecado, que consiste en no confiar ni depender de Dios, impide al hombre experimentar el amor de Dios. Al comienzo de la historia de la humanidad, el hombre se rebeló contra Dios y lo desobedeció, rompiendo la relación de amistad que tenía con Él. El pecado es como un muro que se ha levantado entre el hombre y Dios, impidiéndole al hombre vivir en unión con su creador y dejarse amar por El. El hombre no puede,

por sus propias fuerzas recuperar la amistad con Dios. Es preciso que el hombre se reconozca pecador y necesitado de la salvación y el perdón de Dios.

Introducción: "...y vio Dios que era bueno"

Compartir el relato de la creación de Génesis 1, remarcando que todo fue creado por amor y todo fue hecho bueno. El hombre ha sido creado para vivir plenamente el Amor de Dios.

Ver la realidad: En grupos se distribuyen periódicos para que los hojeen y busquen qué proporción de los artículos hablan de ese "mundo bueno" de la creación, en el que Dios está presente junto al hombre. Se verá que es un porcentaje muy pequeño de artículos que hablan de cosas buenas y de un mundo hermoso, tranquilo, justo y en paz.

El pecado nos ha separado de Dios

Compartir el relato de la caída de Génesis 3, para concluir de su lectura que ***el pecado nos ha separado de Dios.***

Cita:

¿Y en qué consiste el pecado? ***El pecado es una falta voluntaria de amor a Dios.***

Falta:

-Pecar es hacer lo malo: *"Contra ti solo pequé, e hice lo que es malo a tus ojos"* (Sal 51,6a)

-Pero también es no hacer lo bueno: *"Alguien, entonces, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado"* (San 4,17).

Voluntaria: Nadie obliga a pecar, es cada uno quien elige el pecado o no. *"...cada uno es tentado por sus malos*

deseos, que lo atraen y lo seducen. De ellos nace el pecado, y éste, una vez cometido, engendra la muerte." (San 1,14-15)

de amor a Dios ... "Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando"(Jn 15,14) "El que no practica la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano" (1Jn 3,10b)

Somos pecadores ¿Qué hacemos ahora? Cuento: El rey misericordioso

"Había una vez un rey que cada año, al acercarse el aniversario de su coronación, acostumbraba a liberar un prisionero. Cuando se acercaba el día del aniversario, como ya era costumbre, se dirigió a la prisión y comenzó a entrevistar a los prisioneros para decidir quién iba a ser el afortunado este año.

Uno a uno, fueron desfilando ante él todos los prisioneros: "Soy inocente. A mí me acusaron falsamente y estoy aquí por un crimen que no cometí", dijo el primero. "El jurado me condenó injustamente, yo no hice nada", dijo el segundo.

Así, uno tras otro fue proclamando su inocencia y la situación injusta de su estancia en prisión. Hasta que llegó el último: un hombre pequeño de estatura, que sin levantar la vista declaró: "Yo he matado a un hombre. Estaba fuera de quicio porque él había matado a mi padre y, ciego de la ira, perdí el control de mis actos y le disparé. No merezco ser liberado: soy un criminal".

Inmediatamente el rey ordenó que este último hombre fuera liberado. "Pero ¿por qué lo liberas a él y no al resto que han declarado ser inocente?", reclamaron indignados los guardias. Y el rey respondió: Precisamente, yo cada año libero a un delincuente, no a hombres inocentes. Además, es mejor que se

vaya, si no va a arruinar al resto que son todos buenas personas".

Conversando acerca del cuento, podemos deducir que lo que motivó que el prisionero fuera liberado, fue su actitud sincera de reconocerse un delincuente y mostrarse arrepentido. El resto de los prisioneros negaron su responsabilidad en los actos cometidos y fingieron ser inocentes, lo cual les valió el precio de no ser liberados.

Comparar el cuento con la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18,9-14)

- Al descubrirnos pecadores, la primera actitud que debe surgir ante nosotros es el arrepentimiento por haber faltado al Amor de Dios y el deseo de pedirle perdón y reconciliarnos con él.

Oración de Perdón

Se invita a los participantes a analizar en sus vidas, en qué medida permiten que el pecado los aparte de Dios. Se reparte a cada participante una pajita, indicándoles que vuelquen simbólicamente en ella todos sus pecados, porque luego será echada al fuego como signo de que queremos quemar el pecado de nuestras vidas. Para esto, se conduce a los participantes hacia un lugar donde se ha preparado una fogata, y todos se ubican alrededor. Se reparte el siguiente u otro Examen de Conciencia. También puede hacerse guiado mediante una dinámica en la cual se coloque una música suave y el animador vaya leyendo el examen lentamente, en voz alta. (Nota: el examen de conciencia se adaptará dependiendo del grupo al cual esté dirigido).

3ºENCUENTRO PARA COMUNIDADES

JESÚS NOS HA SALVADO DEL PECADO

Objetivo:

Que los participantes lleguen a tener su encuentro personal con Cristo resucitado como su Señor y Salvador, para que se dispongan a abrir las puertas de su vida para que Jesús entre en ella y permanezca en sus corazones.

Iluminación:

Ante la realidad del pecado, el hombre no debe desesperarse. Hay una buena noticia: Jesucristo ya nos salvó y perdonó pagando con su muerte en la cruz, con el precio de su sangre, la deuda que había generado el pecado. Con su resurrección abrió a la humanidad nuevamente las puertas del Cielo y la posibilidad de recuperar la amistad perdida con Dios. Ya estamos reconciliados con Dios y es posible ser felices de nuevo. ¡Jesucristo nos ha salvado!

Motivación: Juego "Cazadores de Rehenes"

Se divide a los participantes en dos grupos.

- **Caza:**

- Cada equipo tendrá un cazador y un arma de caza (una pelota de color).

- El cazador puede cazar a los del otro equipo arrojándoles su pelota para que los toque sin caer al suelo.

- Una vez que un jugador es cazado, es llevado a la guarida del equipo contrario, donde permanecerá cautivo hasta ser rescatado.

- Solamente el cazador puede cazar. Si cualquiera del equipo logra agarrar la pelota, debe entregársela al cazador.

- **Rescate:**

- Cualquiera de los miembros de un equipo (inclusive el cazador) puede utilizar la pelota del otro equipo, para salvar a los compañeros cautivos, arrojándosela y logrando que el otro la agarre sin que toque el piso.

- Nadie puede quitar la pelota a otro, es preciso esperar a que sea arrojada.

- Si alguien agarra la pelota del equipo contrario no habiendo nadie para salvar de su equipo, queda automáticamente cazado y debe ser llevado a la guarida del equipo contrario.

- **Gana el equipo que logra cazar a todos los del equipo contrario.**

Luego de jugar, discutir con los participantes acerca de los roles que desempeñó cada uno de los participantes, haciendo hincapié en el hecho de "salvar". Buscar otros juegos en los cuales se utilice la idea de "salvar", como por ejemplo la salvadera, el prisionero, la escondida ("por mí y por todos mis compañeros") y el deshielo, y analizar los roles de cada jugador en ellos.

Distintos usos de la palabra "salvar"

Existen distintos usos de la palabra "salvar", dependiendo del contexto en el cual se la utilice. Para analizar algunos de ellos, se propone a los participantes que, divididos en pequeños grupos, construyan en cinco minutos la mayor cantidad posible de oraciones utilizando distintos significados del verbo "salvar". Analizando las oraciones que hicieron los participantes, identificar los distintos usos que se da a la palabra. De lo conversado pueden surgir los siguientes usos:

- Liberar al que está cautivo
- Evitar una situación desagradable

- Rescatar a alguien que está en peligro
- Guiar a quien está equivocado
- Evitar que alguien haga algo malo
- Dar solución a un problema grave

La salvación en nuestra vida cotidiana

Se propone a los participantes compartir situaciones en las que ellos hayan "salvado" a alguien, o alguien los haya "salvado" a ellos o a alguien cercano a ellos, manifestando qué sintieron en esa oportunidad.

Jesús ya nos salvó...

En la catequesis aprendimos que "Jesús es nuestro Salvador" (1Jn 4,14). Hoy vamos a descubrir un significado más profundo de esta frase.

Puede utilizarse el siguiente testimonio de Pablo, que da gracias por haber sido salvado por Jesucristo de su vida de pecado para iluminar la salvación: 1Tim 1,12-17. Y esta salvación se obró por el Amor que Dios nos tiene: *"Así Dios nos manifestó su amor, envió a su Hijo único al mundo para que tuviéramos vida por medio de Él. Y ese amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados"* (1Jn 4,9-10)

La salvación se llevó a cabo mediante la muerte de Jesucristo en la cruz, como lo atestigua san Pablo: *"Por él (Jesucristo) quiso reconciliar consigo todo lo que existe en la tierra y en el cielo, restableciendo la paz por la sangre de su cruz. Antes, a causa de sus pensamientos y sus malas obras, ustedes eran extraños y enemigos de Dios. Pero ahora, él los ha reconciliado en el cuerpo carnal de su Hijo, entregándolo a la muerte..."* (Col 1,20-22a).

...pero todavía no.

Si Jesús ya nos "salvó" del pecado con su muerte y resurrección ¿por qué el mundo no es ese paraíso que Dios prometió? ¿Por qué no todos los hombres viven unidos íntimamente a Dios gozando de felicidad? ¿Es que acaso el Plan de Dios no resultó? Con su muerte en la cruz, Jesús nos salvó de una vez y para siempre a toda la humanidad. Él nos abrió las puertas de la salvación, pero es preciso que cada uno de nosotros hagamos nuestra esa salvación atravesando esa puerta. Es como si nos hubiera tirado un salvavidas: ¡tenemos que agarrarlo primero, para poder ser salvados!

Se propone leer la curación del ciego narrada en Mc 10,46-52. En la reconstrucción hacer notar los siguientes elementos:

- Primero que nada, el ciego **se da cuenta** de que necesita ser curado: Es importante que se dé cuenta de que está enfermo, si no, no va a pedir a nadie que lo ayude.
- **Sabe que hay alguien que lo puede curar:** Jesús. Tiene fe en Él.
- **Pide que lo cure.**
- **Es salvado** por Jesús. Jesús no solamente lo cura, sino que lo salva. Él le dice: "Tu fe te ha salvado". Y esta salvación no la ha ganado el ciego por ser bueno, o porque a Jesús le dio lástima, o porque Jesús tuvo que curarlo para quedar bien con la gente, sino porque el ciego tuvo Fe.
- Por último, el ciego **agradece la salvación.** Y lo hace alabando a Dios, porque reconoce que ese que lo salvó no es un simple hombre, sino que es el mismo Dios.

Jesús quiere salvarme a mí

Hoy, la humanidad necesita ser salvada nuevamente. Todo esto acerca de la salvación de Jesucristo, está muy bien. Pero he aquí un grave error en el que podemos caer los cristianos:

"Terminada la Misa, una mujer se acerca al sacerdote, entusiasmada, y le dice: Hay padre. Su sermón de hoy me pareció estupendo. ¡Le viene de maravillas a un montón de personas que yo conozco!"

Muchas veces, nos limitamos a teorizar demasiado a Dios: "Jesús vino a salvar a la humanidad". Pero Jesús no vino para salvar a la humanidad así en abstracto. Jesús vino a salvarnos a cada uno de nosotros, y no nos salvó hace dos mil años, sino que nos quiere salvar hoy.

Es preciso que cada uno de nosotros descubramos que necesitamos ser salvados. Que no porque sentimos que somos "buenitos", Jesús no tiene nada que hacer en nuestras vidas. Cada día de nuestra vida necesitamos la acción salvadora de Jesús para que nos vaya acercando cada vez más a su Padre. Jesús no vino a salvar a los demás, sino a salvarme a mí.

Oración final.

Se ubican todos frente a una cruz con Cristo crucificado y se los invita a escuchar a Jesús que hoy quiere hablarles, y se hace escuchar la canción "Nadie te ama como yo". Luego de ello, se invita a los participantes a expresar su agradecimiento a Jesús por ese gran acto de amor, por esa salvación que nos ha regalado. Luego de las oraciones personales, se

canta el estribillo en tercera persona: "Nadie me ama como vos...".

4° ENCUENTRO PARA COMUNIDADES **FE Y CONVERSIÓN**

Objetivo:

Mover a los participantes a hacer su profesión de fe, proclamando a Cristo como su salvador personal y que se propongan una conversión de vida para entregarse a Jesús por entero y vivir de acuerdo a sus enseñanzas.

Iluminación:

Por su obra redentora, Jesucristo ofrece a todo hombre la salvación y el perdón de los pecados. Pero es necesario que cada hombre haga propia esta salvación. Y esto se logra mediante la fe y la conversión.

La fe consiste no solo en creer en Dios sino en creerle a Dios, confiar en sus promesas y obedecer sus mandatos. Es preciso primero aceptar a Jesucristo como Salvador personal y renunciar a cualquier otra cosa que pudiese apartarnos de Él.

La conversión implica cambiar nuestra vida, dejando todo aquello que se opone a la voluntad divina y viviendo según el estilo de vida que nos propone Dios por medio de Jesucristo. (*Lecturas complementarias para el animador: CIC 150-184; 1990-1994*)

Dinámica

Se solicita un voluntario, al que se le vendarán los ojos. Se ayuda al voluntario a subirse a una silla o algún lugar con una altura similar. Se pide otro voluntario que se colocará junto al que tiene los ojos vendados, a quien se le indica que debe dejarse caer, y que el otro lo recibirá en sus brazos.

A algunos se les dirá que quien los va a recibir es alguno del grupo que sea bastante fuerte y a otros se les dirá que los va a recibir alguno del grupo menudo y débil (para influir en la confianza para dejarse caer).

Luego de repetir la dinámica con otros voluntarios, se invita a los participantes que se dejaron caer, a compartir las experiencias vividas. Las preguntas que se harán son:

¿Qué sensaciones y sentimientos experimentaste?

¿Tuviste miedo? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Cómo te sentiste después de caer?

De lo compartido puede llegarse a descubrir lo siguiente:

El que estaba con los ojos vendados sentía miedo de dejarse caer porque no veía lo que estaba sucediendo.

Tuvo menos miedo quien tenía confianza en la persona que lo iba a recibir, o si sabía que quien lo iba a recibir era lo suficientemente fuerte para sostenerlo.

Cuando quien se le dijo que lo iba a recibir era alguien pequeño y con no mucha fuerza, se sintió poca confianza y algo de miedo.

Para concluir la dinámica, se deja en claro lo que se ha deducido de la misma:

El que tenía los ojos vendados **era invitado** a dejarse caer, aunque no veía lo que ocurría

Había alguien esperándolo con los brazos extendidos para recibirlo y quitarle la venda de los ojos. Era preciso **tener confianza**, aunque no se viera al que lo estaba esperando Era preciso **"dejarse caer"**.

Fe y Conversión

Con la salvación que nos trajo Jesucristo ocurre lo mismo. En el encuentro anterior, dijimos que **Él ya nos salvó...** de una vez y para todas, no hace falta nada más de su parte. ...**Pero todavía no:** hace falta que nosotros hagamos nuestra esa salvación. ¿Y cómo se hace nuestra esa salvación? Tiene mucho que ver con lo que acabamos de vivir en la dinámica.

1° paso: Tener fe:

La fe es el requisito para la salvación. Repartir a los participantes los siguientes textos narran numerosos milagros de Jesucristo, y uno de Pablo.

-Mt 9,1 -2: Curación de un paralítico

-Mt 9,20-22: Curación de una mujer con flujo de sangre

-Mt 9,27-29: Curación de 2 ciegos

-Mt 15,21-28: Curación de la hija de una cananea -Mc 10,46.51-52: Curación del ciego de Jericó.

-Lc 7,36-38.48.50: La pecadora arrepentida

-He 14,8-10: Pablo cura a un cojo

Pedir a los participantes que descubran el común denominador en todos ellos: el requisito indispensable para que el enfermo fuera curado, era que tuviera fe. Quien obra el milagro, siempre termina diciendo: "Vete, tu fe te ha salvado". Lo mismo ocurre con nosotros. El primer requisito para que recibamos la Salvación de Jesucristo es que tengamos fe.

Y ¿qué es la fe? San Pablo la define muy bien en su carta a los Hebreos: *"La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven"* (Heb 11,1).

La fe tiene, entonces, dos facetas:

Creer, y no solamente creer **en** Dios, sino creerle **a** Dios.

El diablo también cree en Dios, y eso no le vale de nada. La fe no es un "acto intelectual" de aceptar que Dios existe, sino que es una actitud interior de aceptación de su Plan de Salvación.

Confiar. Implica un abandono incondicional en las manos de Dios, así como aquel niño que fue capaz de arrojarle en medio del humo y de las llamas, porque era su papá el que estaba ahí abajo.

Por la fe alcanzamos la Salvación: El objetivo de la fe es alcanzar la salvación, así lo definen los primeros apóstoles en sus cartas:

-Ante la pregunta del carcelero: "*¿Qué debo hacer para alcanzar la salvación?*", Pablo le responde: "*Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y toda tu familia*" (He 16,30-31)

-*"El que crea y sea bautizado se salvará. El que no crea se condenará"* (Mc 16,16)

-*"Todo el que crea en El, alcanza por su nombre el perdón de los pecados"* (He 10,43)

-*"Ustedes deben saber que la remisión de los pecados le ha sido anunciada por El. Y la justificación que ustedes no podían alcanzar por la Ley de Moisés, gracias a Él la alcanza todo el que cree"* (He 13,38-39)

2° Paso: Conversión

Pero para recibir la salvación de Jesucristo, no basta solamente con "creer" en El y en su salvación. Para que el niño del cuento fuera rescatado de las llamas, no bastó con que creyese en que su papá estaba ahí abajo, sino que tuvo que "saltar". Este acto de valentía y de confianza plena, se llama **Conversión**.

Inmediatamente después del discurso de Pedro luego de Pentecostés, los que habían creído en todas las cosas que Pedro anunció, preguntaron "*Hermanos, ¿qué debemos hacer?*". Pedro respondió "*Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados...*" (He 2,37-38).

La conversión es un **cambio de vida**, para lo cual hay que nacer de nuevo. Como le dijo Jesús a Nicodemo: "*Te aseguro que el que no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios*" (Jn 3,3)

Según Marcos, cuando Jesús comienza su predicación, su primer mensaje es: "Conviértanse y crean en la Buena Noticia" (Mc 1,15b)

Oración:

Se invita a los participantes a realizar un Acto de Fe y un Acto de Conversión, diciéndole a Jesús que creemos en El, que lo amamos y que queremos que entre en nuestras vidas y las transforme.

Como motivación puede utilizarse la advertencia de Jesús: "*Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y me abre, entraré a él...*" (Ap. 3,20)

Cantos: "Déjame nacer de nuevo" u otro similar.



5° ENCUENTRO PARA COMUNIDADES

PEDIR Y RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO

Objetivo:

Que los participantes puedan tener su propio pentecostés, mediante una oración donde se pida y reciba una efusión abundante del Espíritu Santo y se manifiesten sus dones y frutos.

Iluminación:

Jesús se hace presente hoy en el mundo por medio de su

Espíritu Santo. El Espíritu Santo es la tercera persona divina que continúa hoy obrando en medio de los hombres, animándolos a vivir según el Evangelio, fortaleciéndolos para vencer al pecado que está siempre al acecho, produciendo en ellos frutos de bien.

Es preciso que cada hombre pida a Dios que lo unja con el Espíritu Santo, que lo reciba en su vida y que lo deje obrar, siendo dócil a su voz. (*Lecturas complementarias para el animador: CIC 683-687; 731-736; 1987/1989*)

Motivación: Cuento "Aquí estoy".

Explicar a los participantes que van a "vivir" una experiencia de un bebé que está en el vientre de su madre. Se pide que cierren los ojos y se dejen llevar por el relato, tratando de ir viviendo las sensaciones que experimenta el bebé y expresándolos con sus movimientos, gestos, etc. Para crear un clima mejor, se puede colocar colchas en el suelo y pedirles que se recuesten. Aclarar que no deben tener vergüenza, total todos estarán en la misma situación y con los ojos cerrados, así que nadie los verá.

Aquí estoy

Hasta ahora me había sentido muy bien aquí. Todo me pareció siempre cómodo y agradable: no me puedo quejar. Pero hace un tiempo me empecé a sentir incómodo: me siento apretado y encerrado, quisiera moverme y no puedo... Y no sé por qué, pero siento unas ganas terribles de salir de aquí, como si mi único cometido en la vida fuera abandonar este lugar. Debo confesar que tengo mucho miedo, porque si bien esto ya no me está gustando, no sé qué puedo llegar a encontrar ahí afuera. Bien dicen que "más vale malo conocido que bueno por conocer". Pero ¡qué va! Ya que estamos decididos, voy a animarme y salir nomás...

¿Qué es eso? Siento como que me muevo, pero no girando sobre mí mismo como siempre, sino como si avanzase... Me hace frío en la cabeza... nunca sentí esa sensación ¡y no me gusta! ¡Eh! ¡Me estoy cayendo! ¿Quién me está agarrando? ¡Me duele!

¿Y ahora qué? ¿Quién me golpeó? Esto no me está gustando... Siento como que me asfixio... ¿Qué pasa? ¡Me volvieron a golpear! ¿Por qué me siento así? Me duele el pecho... ¡no soporto más! Parece que a mi alrededor hay agitación, porque escucho muchos ruidos, voces de gente que grita y que se mueve de un lado a otro... ¡Me golpearon otra vez más! Esto es horrible... siento que me desespero... me asfixio.... ¿qué me está pasando?

Un nuevo golpe me sacude entero, y de pronto siento como que todo se libera.... respiro profundamente. Una sensación increíble de paz y satisfacción me llena el pecho. Abro los ojos y... ¡veo! Y no puedo menos que llorar de júbilo para avisar a todos que "Aquí estoy"... ¡y estoy feliz de estar vivo!

Luego de concluido el cuento, se propone conversar acerca de lo vivido. Pueden irse sugiriendo las siguientes preguntas:

¿Qué sensaciones y emociones experimenté a lo largo de la experiencia?

¿Cuál fue el momento más incómodo? ¿por qué?

¿Cuál fue el momento de mayor satisfacción? ¿por qué?

Actualización

El camino que recorre el cristiano que se convierte, se parece mucho a la experiencia vivida por el bebé:

Antes de ser consciente del pecado y de sus consecuencias, uno se siente bien, se siente cómodo con su vida de pecado porque no conoce otra realidad.

Pero en un determinado momento, se da cuenta de que eso no es bueno, porque lo aparta del amor de Dios. Se entera de que Jesucristo lo puede salvar, y que puede cambiar. Obviamente que la posibilidad de cambiar da miedo y asusta...

Pero en algún momento se decide: hace su acto de fé y decide convertirse, cambiar de vida. Y se lanza a una nueva vida.

Hasta aquí llegamos. Se ha convertido. Ha aceptado a Jesucristo como su único Salvador, ha creído en El y se ha propuesto cambiar de vida. El bebé ha salido del vientre materno. Pero... ¿qué pasó con el bebé del cuento? De las respuestas que den los participantes, se llegará a que aún faltaba algo más. No basta con

que el bebé "nazca", sino que todavía falta que respire por primera vez, y que realmente "viva".

Esto es lo que hace el Espíritu Santo en nuestras vidas. Si llegamos hasta este punto del camino (el propósito conversión) y nos quedamos ahí nomás, habremos nacido muertos. Nos falta llenarnos del Espíritu Santo, como el bebé llenó de aire sus pulmones. Él nos dará vida y recién entonces habremos "nacido a una nueva vida".

Pedir y recibir el Espíritu Santo

¿Y de dónde sabemos todo esto? Jesucristo mismo anunció que enviaría el Espíritu Santo para continuar lo que Él había empezado:

"Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, El dará testimonio de mí". Jn 15,26

A esto se refería cuando le dijo a Nicodemo (Jn 3,6) que debía nacer "de lo alto". Jn 3,1-3.5.7

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo. Fue a ver a Jesús y le dijo: "Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él". Jesús le respondió: "Te aseguro que el que no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios. El que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios. No te extrañes de que te haya dicho: Ustedes tienen que renacer de lo alto."

El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo les he hablado, son Espíritu y son vida. Jn 6,63

Y ¿qué produce el Espíritu Santo en quien lo recibe?

Rom 5,5b

...El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Rom 8,15

Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos que os hace llamar a Dios ¡Abba! Es decir ¡Padre!

Rom 8,26

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como es debido; pero el mismo Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.

¿Y qué hay que hacer para recibir el Espíritu Santo? Simplemente pedirlo...

Si ustedes, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará su Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan. Lc 11,13

Oración Final

Invitar a los participantes a que en un momento de oración pidan a Dios que derrame en sus vidas el Espíritu Santo, que los llene con su vida y los transforme.

Para motivar la oración puede utilizarse la siguiente cita: "Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo: les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Así ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios" (Ez 11,19.20b)

6° ENCUENTRO PARA COMUNIDADES **LA VIDA PLENA DE LA MUJER SE VIVE EN** **COMUNIDAD**

Objetivo

Que los participantes descubran la importancia de formar parte activa de la Comunidad Cristiana y se comprometan a perseverar en su vida de comunión con su Parroquia o comunidad eclesial primaria.

Iluminación:

No basta nacer, hay que crecer en esta vida nueva de hijos de Dios. Para ello es preciso mantenerse unido a otros hermanos que también han descubierto la salvación de Jesucristo y que también han decidido caminar por el único camino que es Jesús. Esta comunidad de todos los que viven en unión con Cristo, es la comunidad cristiana, la Iglesia.

(Lecturas complementarias para el animador: CIC 787-789)

Motivación: Amasar pan.

Se invita a los participantes a hacer pan. Para ello se solicita que ayuden a quien guía la dinámica, quien finge no saber cómo hacerlo, que lo ayuden. Primero se pedirá a que digan qué ingredientes se necesitan, a lo que irán diciendo: harina, agua, sal, levadura, etc., que el animador tendrá preparados de antemano y los irá sacando a medida que se los nombran. Una vez conseguidos todos los ingredientes, pedirá que le indiquen qué hay que hacer. Mientras van preparando la masa, pedirá que algunos de los participantes lo ayuden a amasar, e irá preguntando, a medida que van usando los ingredientes, para qué sirven en la preparación. Así le dirán que, el agua sirve para unir el resto de los ingredientes, la harina para dar cuerpo a la masa, la levadura para "levantar" la masa, la sal para dar sabor, etc.

Una vez que se ha concluido la masa, el animador la coloca en una bandeja, que introduce luego en un horno simulado que fue preparado de antemano. Y comienza a recordar ayudado por los participantes de la dinámica qué es lo que han hecho:

Para hacer pan, utilizaron varios ingredientes, cada uno con una función distinta.

Eran necesarios todos los ingredientes, porque sin uno de ellos, no se habría podido hacer el pan.

Aunque algunos ingredientes se utilizaban en mayor o menor cantidad, todos eran importantes y cumplían funciones distintas.

Todos los ingredientes debían ser mezclados para obtener el pan, pero no de cualquier manera, sino en un momento preciso y en una cantidad determinada.

Comunidad

Para iluminar, se comparte, el texto de la carta de Pablo a los Corintios que habla del cuerpo y los miembros:

1Cor 12,12-21.26-27

(Luego de la lectura, se extrae del "horno" el pan, que ya está listo para comer y se comparte entre todos mientras se reflexiona a partir de la lectura. Obviamente había dentro del horno otra bandeja con el pan listo)

Al realizar la reconstrucción de la lectura, se destacarán los siguientes puntos:

En el cuerpo hay muchos miembros, cada uno con una función distinta.

Todos los miembros del cuerpo son necesarios para que el cuerpo funcione bien.

Algunos miembros del cuerpo se usan más y otros menos, sin dejar por ello de ser importantes.

De esta manera, uniendo lo analizado en la dinámica y en la lectura, pueden llegarse a concluir las siguientes características de una comunidad:

En una comunidad hay muchas personas (al igual que muchos miembros en el cuerpo y muchos ingredientes), y todas son distintas. La diversidad hace a una comunidad crecer. Es necesario que las personas tengan caracteres y cualidades diferentes, de lo contrario no podría formarse una comunidad rica y unida.

Todas las personas de una comunidad son necesarias para que la comunidad pueda funcionar. Ninguno puede decir: "Yo no hago falta", "Y si me voy ¿quién se da cuenta?". Si al pan no le ponemos sal, saldrá desabrido; si no le ponemos levadura, saldrá chato, si no le ponemos agua, no podríamos amasarlo... Es importante que todos se sumen a la comunidad para hacerla completa. Por cada uno que no se sume o se retire, algo le faltará a la comunidad.

En una comunidad hay personas que hacen más cosas y otras que hacen menos. Algunas hacen cosas que parecieran más importantes, y otras hacen cosas que lo parecen menos. Pero no por eso una persona es más importante que otra para la comunidad. Todas, hagan lo que hagan o tengan las cualidades o capacidades que tenga, todas son importantes y necesarias.

¿Por qué unirnos en comunidad?

Primero, porque esta es la voluntad de Dios. Así lo dijo Jesucristo: "Les doy un mandamiento nuevo: Que se amen unos a otros; como yo los he amado, ámense también ustedes " (Jn 13,34).

Porque en comunidad podemos ayudarnos a solucionar nuestros problemas: "Ayúdense mutuamente a llevar las cargas, y así cumplirán la ley de Cristo" (Gal 6,2)

Porque en comunidad es más fácil perseverar: "Los exhortamos también a que reprendan a los indisciplinados, animen a los tímidos, sostengan a los débiles, y sean pacientes con todos" (1Tes 5,14)

Porque nos podemos ayudar corrigiéndonos y dándonos consejos: "Hermanos, si alguien es sorprendido en alguna falta, ustedes, los que están animados por el Espíritu, corrijanlo con dulzura. Piensa que también tú puedes ser tentado." (Gal 6,1)

Para reflexionar acerca de la propia comunidad, se proponen las siguientes preguntas para ser compartidas en pequeños grupos, y luego en plenario:

¿Me siento realmente parte del grupo?

¿Me siento necesario en el grupo?

¿Cuál es mi aporte personal al grupo?

¿Hay actitudes de los demás me hacen sentir que no soy parte del grupo, o que no soy necesario, o que mi aporte no es importante?

¿Hay actitudes de los demás me hacen sentir parte del grupo, que soy necesario y que mi aporte es importante?

¿Hago sentir a los demás que son necesarios y que su aporte es importante para el grupo?

¿Me intereso por los problemas de los demás y me muestro dispuesto a ayudarlos?

¿Me preocupo por apoyar a los que se encuentran desanimados?

La comunidad cristiana

Y ¿qué cosas hacen que una comunidad sea comunidad Cristiana? Vamos a recordar lo que vimos en uno de los primeros encuentros, cuando conocimos a las primeras comunidades cristianas. Para esto se lee en plenario la cita He 2,42-47 con la consigna de detectar qué cualidades distinguían a

estas primeras comunidades cristianas de otras comunidades no cristianas. Se llegará a determinar las siguientes características: Acudían a la enseñanza de los apóstoles Partían el pan en las casas Oraban en comunidad Estaban juntos, se ayudaban y ponían sus bienes en común. La comunidad crecía día a día

A continuación, se propone analizar el propio grupo a la luz de las primeras comunidades, para ver en qué medida está siendo una comunidad cristiana. Para ello se entrega a los pequeños grupos las siguientes consignas para ser luego puestas en común.

1.-Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles

¿Aprovechamos realmente los encuentros semanales para aprender y crecer en el conocimiento de Dios y de la Vocación Misionera?

¿Aprovechamos la predicación semanal del Sacerdote en la Misa para crecer y aprender?

¿Busco aprender más acerca de mi fe a través de libros, revistas, cursos, etc.?

2.- Partían el pan en las casas

¿Participamos como comunidad de la Misa semanal?

¿Comulgamos con frecuencia?

¿Lo hacemos como comunidad o cada uno por nuestra parte?

3.- Oraban en comunidad

¿Cómo anda nuestra oración personal y comunitaria?

4.- Estaban juntos, se ayudaban y ponían sus bienes en común ¿Nos apoyamos mutuamente en el grupo o cada uno "hace la suya"?

En nuestra amistad como miembros de una comunidad cristiana ¿nos preocupamos por el crecimiento espiritual de los otros, apoyando, corrigiendo, dando consejos cuando es conveniente?

5.- La comunidad crecía día a día

¿Nos preocupamos por procurar que se acerquen nuevos miembros al grupo o sentimos que "con los que somos estamos bien"?

Oración Final Se invita a los participantes a realizar un momento de oración pidiendo por el grupo, para que crezca y se asemeje cada vez más a una comunidad cristiana. Concluir la oración con el gesto de la paz.





ORACIÓN POR LA MISIÓN NACIONAL 2026

Señor Jesucristo, Tú que caminas siempre con tu Iglesia, mira con amor a tu pueblo que peregrina en Honduras.

Envía tu Espíritu Santo sobre nosotros, para que, como Iglesia sinodal, sepamos escuchar, discernir y caminar juntos en fidelidad al Evangelio.

Haz de tu Iglesia en Honduras una Iglesia en salida, abierta y samaritana, que va al encuentro de los pobres, los alejados y los que sufren.

Que ningún bautizado permanezca indiferente, sino que todos, pequeños y grandes, se reconozcan discípulos misioneros, llamados a anunciar tu Reino con alegría y valentía.

Renueva nuestro ardor apostólico, fortalece nuestras comunidades y haz que, en comunión con nuestros pastores, podamos ser signo vivo de tu amor en cada rincón de esta tierra.

Santa María de Suyapa, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización, camina con nosotros y guíanos hacia tu Hijo. Amén

